

LA CAMPANA LA GORDA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

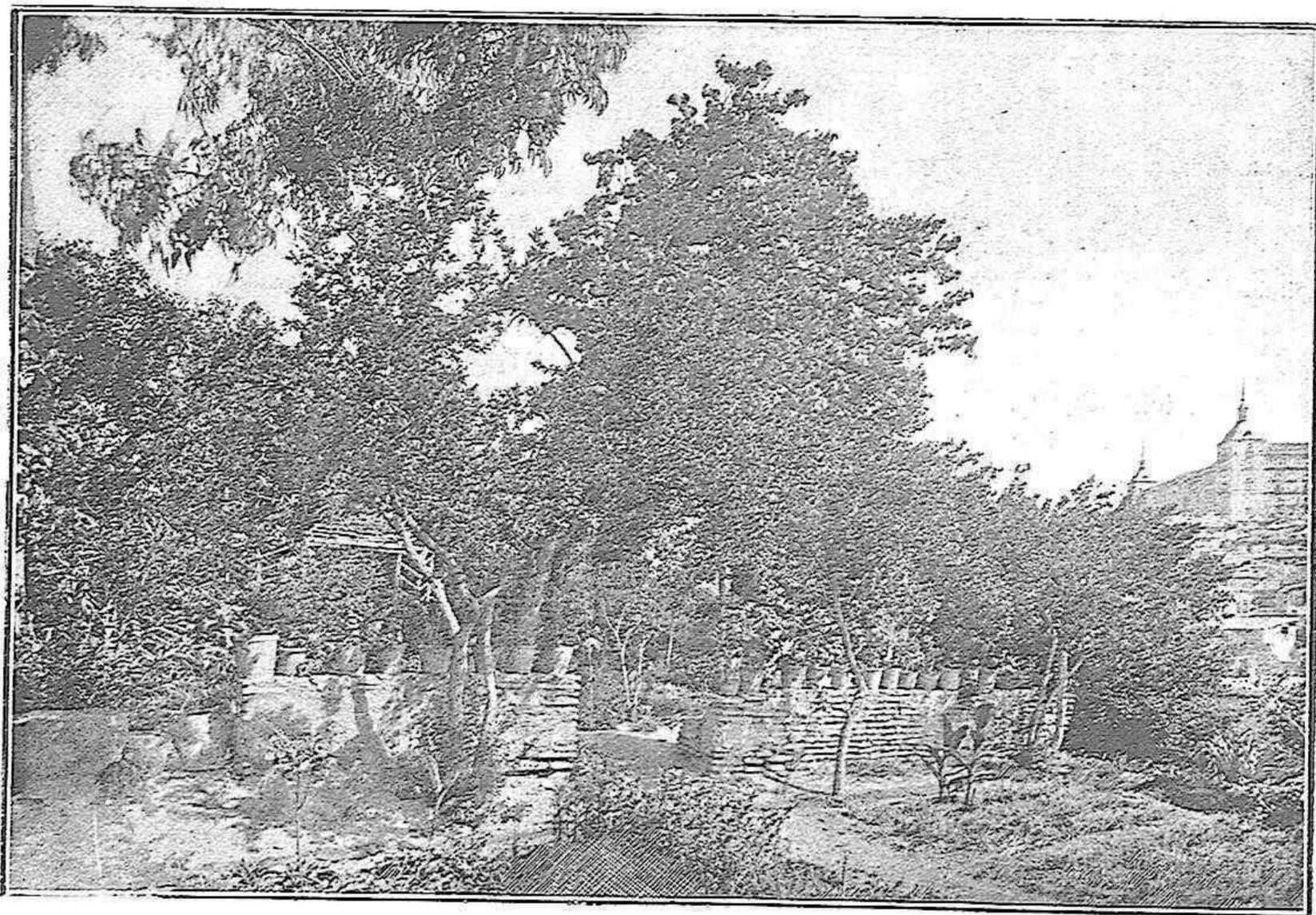
◆ Director: Constanfino Garcés y Vera. ◆ Redactor literario: Emilio Bueno Galán. ◆

San Lorenzo, 4.

Toledo 1.º de Noviembre 1914.

Teléfono 287.

== ZOLEDO PINZOYESCA ==



Jardín toledano, por D. Buenaventura S. Comendador.

AÑO XXIII

TOLEDO
Trimestre. 0,60 ptas.
Número. 0,20 »

Director:
Constantino Garcés.

LA CAMPANA GORDA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN LORENZO, 4, TELÉFONO 287

NÚM. 1.252

PROVINCIAS
Trimestre. 0,75 ptas.
Año. 3,00 »

Se publica
el 1.º de cada mes.

DIFUNTOS

Fuimos al cementerio porque era el día de los Santos; costumbre es ir allí este día, y apenas la línea grisácea del horizonte toma colores purpurinos, dejando que los primeros rayos solares rasguen con timidez la fría niebla de los amaneceres otoñales, se ve invadida la empinada cuesta que, orlada de fúnebres cipreses, llega hasta esa vasta mansión de la muerte, por un largo hormiguero de gente que camina triste, llevando coronas y flores que han de depositar en las lápidas de aquellos seres que la muerte separó de su lado y hacia los cuales no pueden demostrar que el recuerdo vivía aún en su corazón, sino llevando esas simples ofrendas; estos son los que en realidad conservan en sus memorias fechas que ellos solos recuerdan; nombres de muertos que han querido. Los otros, los que no madrugan, van por curiosidad; *por ver su panteón...*

Penetramos en el jardincito que sirve de vestíbulo al Camposanto y el ambiente funerario que nos rodeaba nos hizo compaginar las miserias humanas ¡que no son pocas! Allí no había ficciones y mentiras; encima de nuestras cabezas el azulado cielo y debajo la tierra; arriba una cosa grandiosa que sonrfe y abajo una cosa mezquina que nos hace pensar el estado de polvo impalpable a que nos hemos de reducir.

Dejamos atrás el jardincito y dentro... ¡oh, dentro! Muchas cruces, muchas flores, muchos árboles mecidos en torceduras extrañas por un viente-cillo que al atravesar veloz resuena en los nichos vacíos, produciendo silbidos que parecen *ayes* que salen de las entrañas de la tierra; unos cuantos

panteones levantados en lo más alto y que terminados en orgullosas cruces parecen tener la pretensión de tocar al cielo. *¡Miserable vanidad de las riquezas humanas!*; muchas lucecillas que vacilan al capricho del aire, y una muchedumbre heterogénea que pulula por las estrechas vereditas que serpentean entre las sepulturas; todo esto se ve el día de los Santos en la Necrópolis, en esa gran ciudad de muertos, en donde la frialdad arquitectónica de los mausoleos se destaca del puñado de tierra que sirve de tapa en la sepultura del pobre, quizá de algún sabio ignorado... quizá de algún mártir de la Patria... ¡Hasta en esto hay contrastes! Distintos matices de representar la muerte: pero muerte al fin y al cabo.

En los mausoleos, dorados epitafios rezan los nombres de los que allí yacen, con pomposos títulos de cosas que efímeras pasaron.

En el puñado de tierra que cubre la huesa desnuda de ladrillos, sólo un corto musgo, nacido de los escasos productos de los muertos, indica que debajo de esa verdosa alfombra, hay uno que espera la hora *del juicio final*.

En una de éstas vimos una viejecita enlutada que, sentada en el suelo, contemplaba ensimismada aquella bulliosa ola humana que profanaba el lugar del eterno descanso. No lloraba, sus ojos, marchitos por el dolor, no podían hacerlo hace muchos años.

¡Pobre madre!; ignoraba que su hijo no estaba allí; un día que no sé por qué fui al cementerio, ví, confundido por un polvo negruzco, a un hombre que con golpes brutales e indiferentes que me hicieron temblar, iba sacando de aquella estrecha y honda fosa, fragmentos de un cadáver, que arro-

jados en unas parihuelas, fueron llevados al osario...

¡Ni la muerte se respeta! ¡Aquel desgraciado que había peleado allá en las guerras coloniales, no se mereció un poco del terreno que ganó luchando con denuedo a la sombra de la bandera Patria!...

Byron bien hacía al querer vivir en el mar y morir junto al arroyo; yo imitándole, quiero vivir en la ciudad y dormir el sueño de los justos en el camposanto de la aldea, modelo de igualdad, en donde lo único que rasga el silencio es el piar de los mirlos que tienen sus nidos en las zarzas, en donde lo único que levanta del suelo es una gran cruz que cobija con sus brazos a las modestas sepulturas que les sirve de cabecera una cruz pequeñita y verde; allí en donde reina la soledad que tanto amo, y mi alma que vuela a un corazón que nunca me olvide.

Félix S. Muñoz.



Sones tristes y alegres.

—Bien; ¿y de la guerra, qué?

—No me hable usted de la guerra.

—¿por qué razón?

—Porque tengo

una horrorosa jaqueca de tanto leer infundios y mentiras estupendas, y ya no leo periódicos por no perder la cabeza.

—¿De modo que usted no cree que las aliadas fuerzas venzan a las alemanas en la batalla tremenda que se está dando en el Aisne, desde hace ya una quincena, y que a juzgar por los datos y por las trazas que lleva, durará hasta que no queden ni un hombre ni una peseta?

—No señor, no creo nada

de lo que dice la prensa,
pues son tantos los «canards»
que unos y otros inventan,
que hasta voy creyendo ya
como quizá muchos crean
que todo eso del conflicto
es una pura novela...

—¡Pero, hombre! ¿y esa batalla?...

—No hay tal batalla siquiera.

—¿Y el Kaiser?

—No haga usted «kaisso».

—¿Y los rusos?

—Serán seras

de carbón, como las que
vinieron en otra época,
por las Ventas de Alcorcón
a Madrid en son de guerra.

—¡Hombre, vaya usted a la porra!

—¡Y usted váyase a la mielga!

* *

¡Arrea, constipado!

«O Mundo», periódico portugués,
dice que un súbdito británico ha ma-
nifestado que la recompensa ofrecida
al esfuerzo de Portugal, interviniendo
en la guerra europea, es la anexión del
antiguo reino de Galicia, que, según
«O Mundo», es más portugués que es-
pañol.

¡Oh, qué «O Mundo»!

¡Con qué fruición dice que Galicia
es más portuguesa que española!

¡Quiá! ¡Ningún gallego confirmará
tal heregía!

¡Que diga, si no, Celita,

si quiere pasando el Miño

dejar de ser español

para ser portuguesíño!

¿A que dice que no? Pues lo mismo
dirán Bugallal, «don Pío» y todos los
galaicos a quienes se les pregunte.

Las lusitanas son las que más desean
que su país se anexe a Galicia.

Porque así en las romerías

de las lusitanas vegas,

se hartarían de bailar

tocando gaitas gallegas.

¡Pero, quiá, ni por esas! Si cuentan
con esa anexión los «lusos» son unos
verdaderos «ilusos».

* *

Las brisas otoñales causan pasmos
y empiezan a enfriar los entusiasmos.
Luego vendrán las nieves y los fríos,
y entonces se helarán hasta los ríos.
Por algo se preparan ya los lusos
a ponerse al abrigo de los «rusos».

* *

Sánchez Guerra que toca
muchos resortes,
deplora que se vayan

a abrir las Cortes.
Están ocupadísimos
los gobernantes
en estas circunstancias
tan azarantes.

Y van a perder muchas
horas diarias,
en frívolas tareas
parlamentarias.
con disgustos, conflictos
y desazones...

¡Tan a gusto que estaban
sin Romanones!

Ahora corren el riesgo,
riesgo no flojo,
de que la zancadilla
les eche el cojo!

Pero mayor peligro
la gente observa:

¡que en vez de echarla el conde
le eche La Cierva!

* *

Para una de las vacantes de dipu-
tados provinciales en Madrid, ha sido
proclamado candidato ministerial don
Luis Mazzantini.

Yo supongo, amigo Luis,
que siendo ministerial,
saldrás de seguro electo
diputado provincial;
pero en la social escala
desciendes mucho, porque
aunque ya estás destronado,
fuiste el rey del volapié!

Y de rey a diputado provincial,
¡calcula si es descenso!

* *

Un parte oficial de Londres
dice que los rusos vencen;
y otro oficial de Berlín
que los rusos retroceden.

Resulta, pues, que quien los
partes oficiales lee,
no acierta a saber quién es
más «bulero» oficialmente!

Pepe Estrañi.



LAS COSAS CLARAS

La emigración se considera como
una desgracia nacional, porque ella
nos arrebatara voluntades, energías, que
nos hacen buena falta para el des-
arrollo de nuestro elemento de vida.
Las provincias de donde salen más
emigrantes, acusan un descenso de
población que causa pena. ¿Cómo no
se ha de notar la falta de tanta gen-
te como se va, si solamente por el
puerto de Almería salieron en el año
1913 mil setecientas setenta y seis
familias?
Se van los españoles, se van, y
cuando no pueden vivir con cierta
holgura en los países a donde emigran,
sienten el vivo deseo de retornar a la
madre patria, y entonces se dan cuenta
de la equivocación que cometieron
al marcharse. Se fueron en busca de
una holgura, de un bienestar que no
encontraron y en cuanto pudieron
volver a su país, a su nación, a su
patria, volvieron, con el firme pro-
pósito de quedarse entre nosotros,
trabajando y produciendo, ganando
honradamente el pan cotidiano, que
con dificultad se obtiene en otras na-
ciones donde habrá sí, muchos pro-
gresos; pero también hay formidables
competencias.
El tipo del «artista», del obrero,
del jornalero repatriado, abunda hoy
entre nosotros. Y hay que reconocer
que él ha venido a agravar más la
difícil situación en que se halla la clase
obrero. Porque al disputar al que no
se ha movido de su patria, el poco
trabajo que hay, no sólo crea una
lamentable competencia más, sino que
desilusiona a quienes han estado siem-
pre soportando las asperezas de la
vida nacional, y cuando ésta se com-
plica más, se encuentran con los com-
petidores que «habían despejado el
campo», al ir en busca de los soñados
mejoramientos.
Somos tan buenos los españoles,
que ayudamos a vivir a quienes vien-
en a acentuar con su trabajo la crisis
porque pasa nuestra sufrida clase
obrero, y se dará, seguramente, el
caso, de que mientras el que no se ha
alejado jamás de su pueblo, carece de
ocupación, de tarea, de jornales; el
repatriado trabaja, se ve por todos
favorecido, y recibe socorros para ir
sobrellevando la existencia.
No se puede, en verdad, abandonar
a los españoles que retornan a su país
en estas dolorosas circunstancias. Pero
si a estas buenas gentes, que han

pasado más o menos años en el extranjero, sin acordarse ni de los buenos amigos que dejaron en su nación, si a estos trabajadores que no quisieron o no pudieron emplear sus actividades en su país, se les dispensa una efectiva protección oficial, se debe procurar que no perjudiquen ellos, con labores ofrecidas en condiciones extraordinariamente económicas, a quienes no se han ido nunca de su aldea, de su villa, de su capital, a quienes creyeron siempre más prudente permanecer en la tierra española, a pesar de todos los pesares.

Y todo esto lo decimos porque nos apena el oír a los obreros de ciertos oficios lamentarse de que la forzosa repatriación originada por la guerra, les haga más difícil la vida, por efecto de una competencia tan legítima como inesperada.

Impresionados por estas lamentaciones, nos creemos obligados a desear mucha fortuna a los obreros repatriados, y a pedir que se les ayude... mas no para que estos auxilios les creen una situación ventajosa frente a los españoles que no salieron nunca de su patria.



Declaración.

Señorita: Solamente sé de su vida privada que es huérfana, con «monises» y que se llama Librada.

Allá, en Madrid, ví a usted, no hace mucho en el Retiro y al punto pensé: «¡O me quiere o me descerra un tiro!»

Lo que la puede probar que esta ardiente pasión mía, me invadió de golpetazo como cualquier pulmonía.

Primeramente la juro, por todos los serafines, que mi intención es muy buena y superiores mis fines.

Si mis deseos se logran; si su cariño me captó, afirmarla puedo que antes de cuatro días la raptó; y en tierras de aquí lejanas,

contando con su dinero, nos casan por lo civil o por lo carabinero.

Como usted no me conoce y de engañarle no trato en concisas líneas voy a bosquejar mi retrato.

De los años he perdido en absoluto la cuenta, pero ya cumplí los veinte y no llego a los setenta.

De gentileza podría ser yo un modelo precioso, si fuese un poco más alto y un poco menos jiboso.

Tienen mis piernas la forma del arco de un violón y ostenta mi faz granuda los matices del limón.

Con orgullo he de decirle que de ojos no marchó mal, porque si bizco es el uno el continuo es de cristal.

La punta de la nariz me divide las dos cejas, y la sirven a mi boca de presillas, las orejas;

que a Dios gracias son enormes, de construcción elegante y siempre me van colgando como las de un elefante.

Ya que conoce mi físico algo aproximadamente, paso a decir sin demora lo que valgo moralmente.

Me envanezco de ser fiel como un perrito de lanas, y el amor que usted me inspira quizás dure tres semanas.

Soy con mi dinero propio tacaño como un judío, pero en gastar no reparo cuando el dinero no es mío.

De vino sólo consumo seis botellas diariamente, bebiendo, en cambio, sin tasa y a todo pasto aguardiente.

Del juego soy enemigo, pero pierdo la chabeta y cuanto sea perdible, en el monte y la ruleta.

En mi personal aseo nada envidio a los ingleses, y me humedezco la cara una vez cada tres meses.

Prescindo de otros detalles por no causarla molestia, advirtiéndole que en lo dicho no hay ni pizca de inmodestia.

Si piensa usted que hay granujas —y en eso estamos conformes— que mienten, y es su deseo procurarse más informes;

nunca a mi señora suegra se los pida, señorita, porque esa foca con faldas siempre me desacredita.

Ansiando, Librada hermosa, de su amor el dulce yugo, la besa todos los pies su amador, Judas Verdugo.

Por la copia,
Ignacio G. Lara.



Reuniones y Sociedades.

En la Virgen del Valle se celebró una fiesta el 4 del pasado, con motivo de la bendición del nuevo retablo, resultando muy lucida y concurrida.

—Los agentes municipales recogieron, durante el mes, bastante cantidad de pan falto de peso, que fué remitido por el Sr. Alcalde al Comedor de Caridad.

—Han empezado las obras de ampliación en el Mercado de Abastos, creyéndose que estarán terminadas en 1.º de Enero.

—Los exploradores toledanos han empezado sus instructivas excursiones en los días festivos, resultando muy amena la celebrada al cercano pueblo de Cobisa.

—En el Centro de Artistas e Industriales se están llevando a cabo varias obras de mejora, como la ampliación del guardarropa y la construcción de un gabinete-biblioteca, independiente de la sala de lectura.

—Los empleados del Ayuntamiento tratan de formar un Montepío, y al efecto se ha celebrado la primera reunión para discutir y estudiar las bases del proyecto de Reglamento, para que después lo apruebe ó modifique la Junta general.

—Las funciones gimnásticas de la Plaza de Toros estuvi ron poco concurridas.

La corrida de novillos del pasado domingo, se celebró en familia y sin que los novilleros *Cantarito* y *Pimo* hicieran nada digno de mención.

—Las funciones de teatro muy animadas desde que debutó la compañía.

El petit reporter.



POESÍAS

NOSTÁLGICA

Nada está como estaba, en nuestra blanca casa,
bien dicen que no en vano, veloz el tiempo pasa.
Ni en sus estancias suena el eco de tu risa,
ni los ecos escucho de tus dulces canciones,
ni por las noches corre la perfumada brisa,
ni hay macetas que adornen como antes, tus balcones.

Un silencio de muerte, toda la casa llena,
y flota en el ambiente de la tarde serena,
de una tarde que odoran del huerto los rosales,
de una tarde de Mayo, tarde llena de aromas,
en que el sol, sazonando va los verdes trigales,
y cruzan el espacio los bandos de palomas.

Ni verdean las parras, ni hay flores en el huerto,
todo está silencioso en nuestra casa, y muerto;
ni hay luces por la noche que alumbren sus estancias,
ni entona ya mi lira canciones en tu honor,
ni percibo anhelante las sùtiles fragancias,
ni de tu acento escucho el eco encantador.

Ya no lanzan mis ojos, ardientes sus destellos,
la nieve de los años, blanquea mis cabellos;
y cual en otros tiempos, los dulces trovadores
cantaron sus endechas, en torno a sus beldades,
así yo, recordando, voy mis santos amores,
lo único que me alegra en estas soledades.

¡Oh tiempo en que cantando, traspasé los umbrales,
de nuestra blanca casa; cuajada de rosales!
Hoy sólo el eco guarda de todas mis canciones,
canciones que son páginas de mi doliente vida,
son horas que, arrancadas a mis meditaciones
hoy faltan de descanso a mi alma dolorida.

Y aquellas mis canciones, que un día fueron bellas,
y en tantos corazones hicieron hondas huellas,
mi vida convirtieron, en vida sin amor;
que mujeres sin alma, mi vida destrozaron,
y por cada victoria que mis versos lograron,
conquistaron a un tiempo, un año de dolor.

Emilio Bueno.



LA CAMPANA GORDA

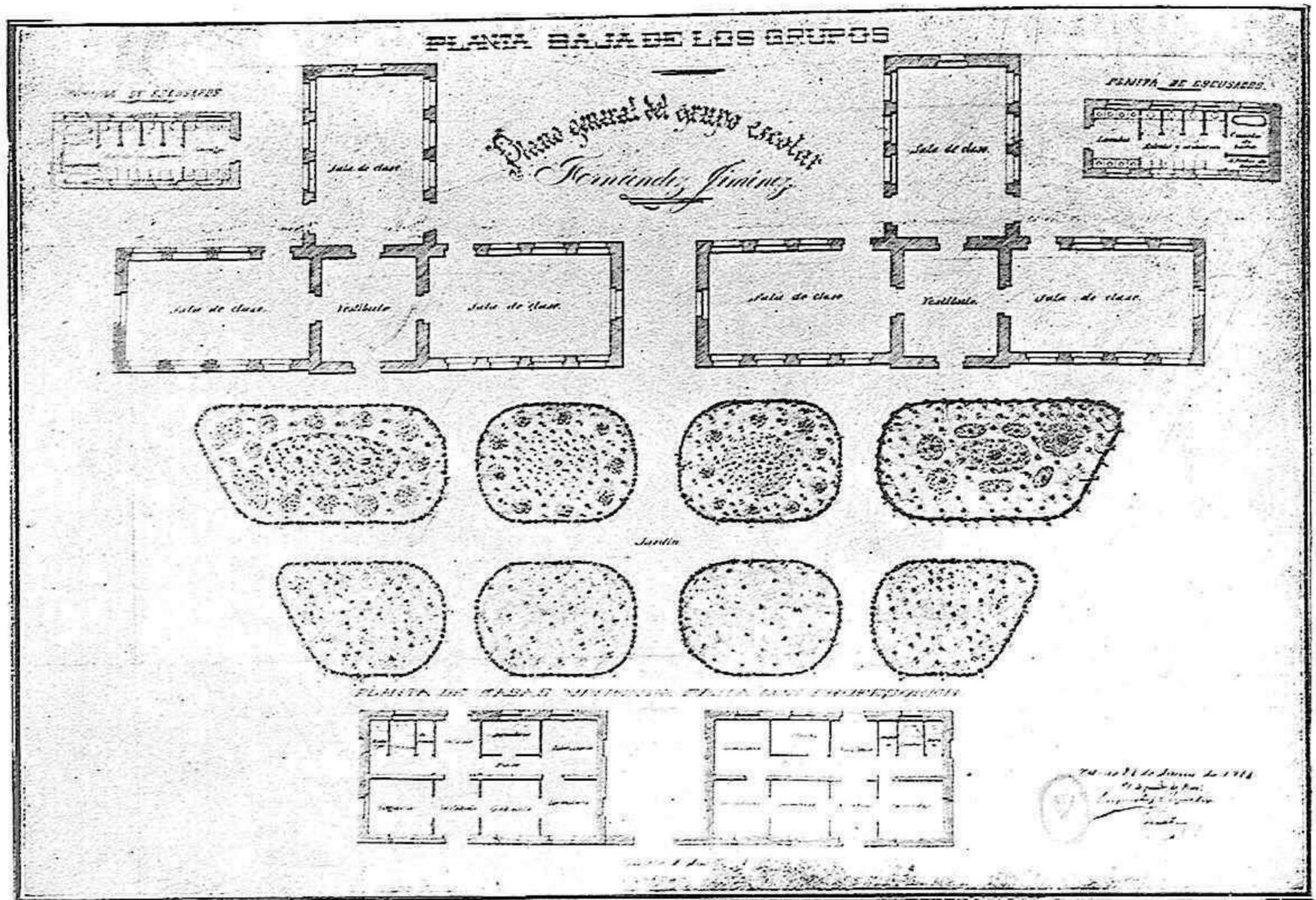
Toledo 1.º de Noviembre de 1914.

PERSONALIDADES TOLEDANAS

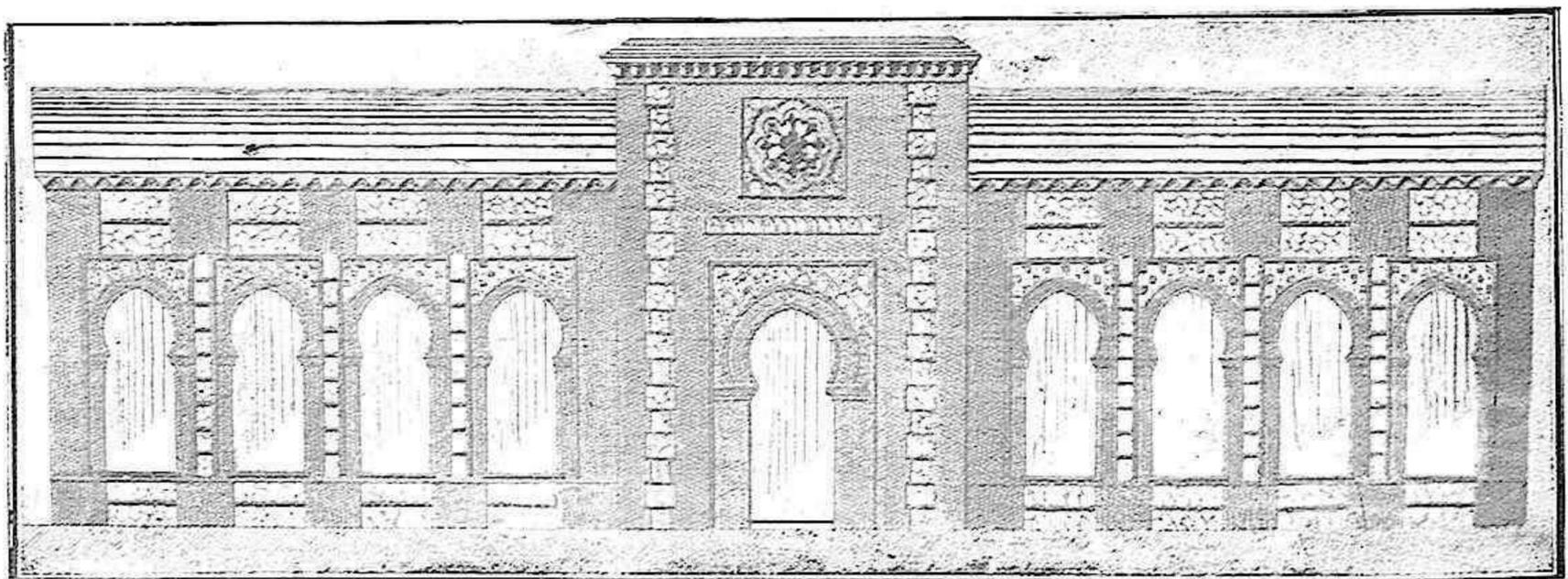


Ilmo. Sr. Conde de Casal, Senador por la provincia.

Grupo Escolar Fernández Jiménez.



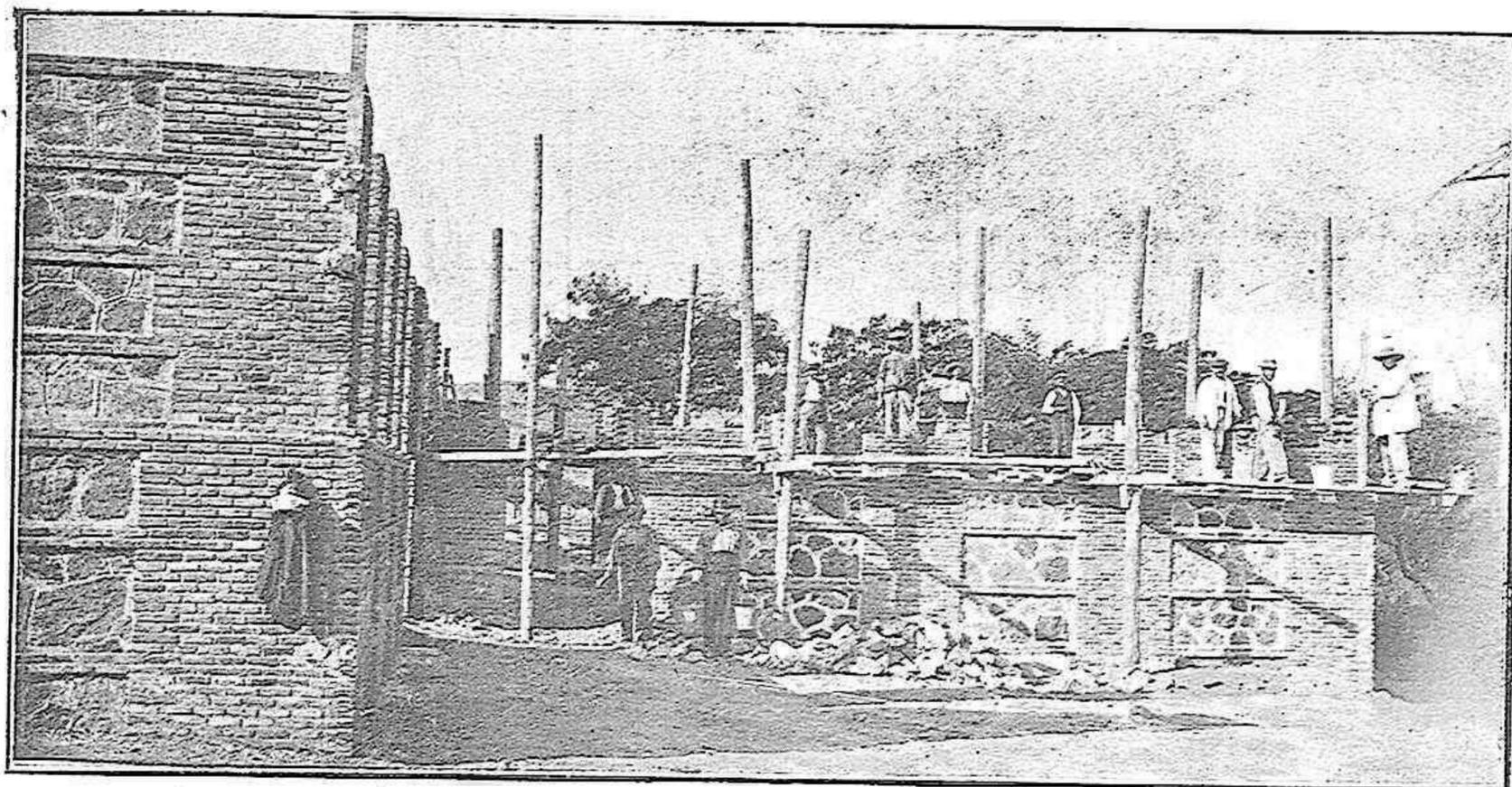
Plano general del edificio.



Fachada principal.

Fots. Villalba.

Grupo Escolar Fernández Jiménez.

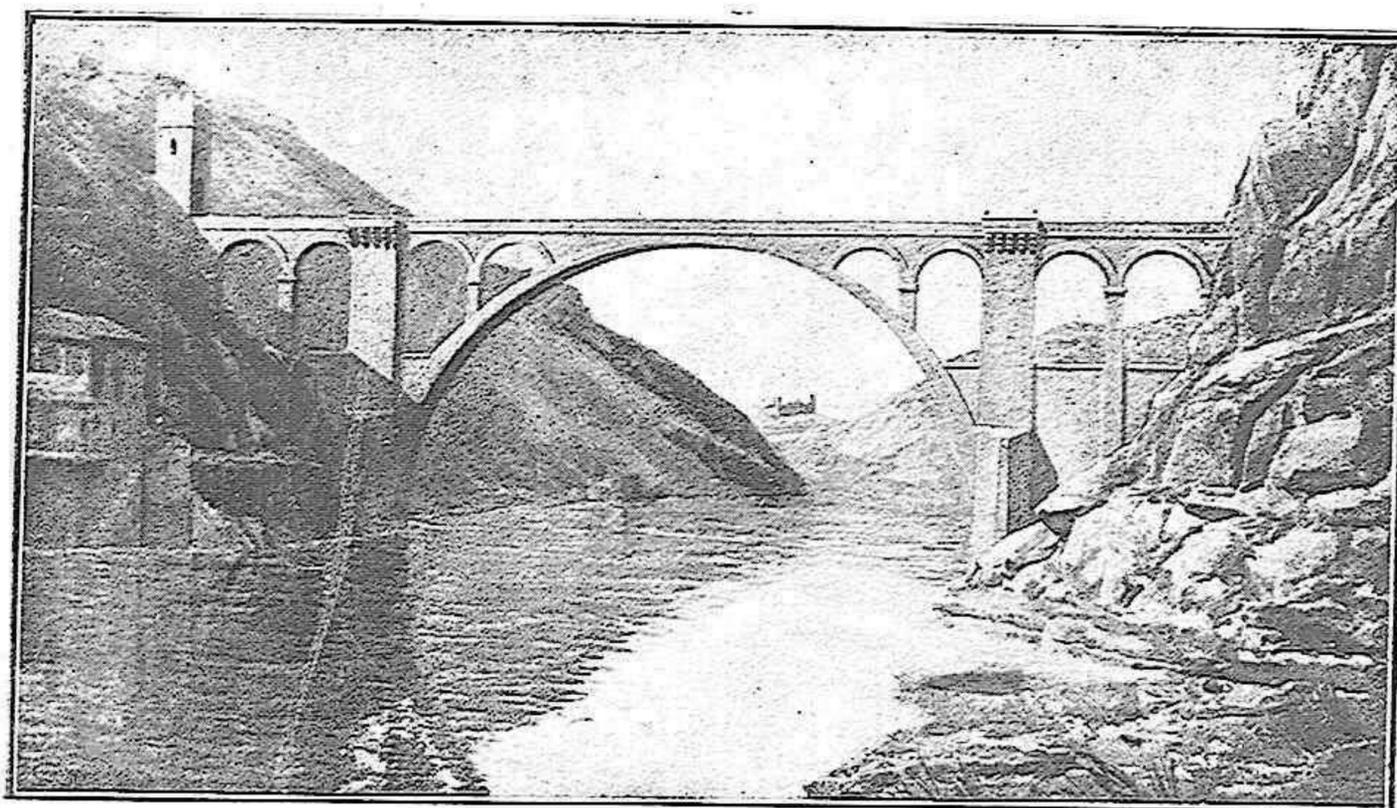


Estado en que han quedado las obras.

Fot. Villalba.



Las aguas de Burguillos.



La discutida «Pasarela» sobre el río Tajo.

Fot. Garcés.

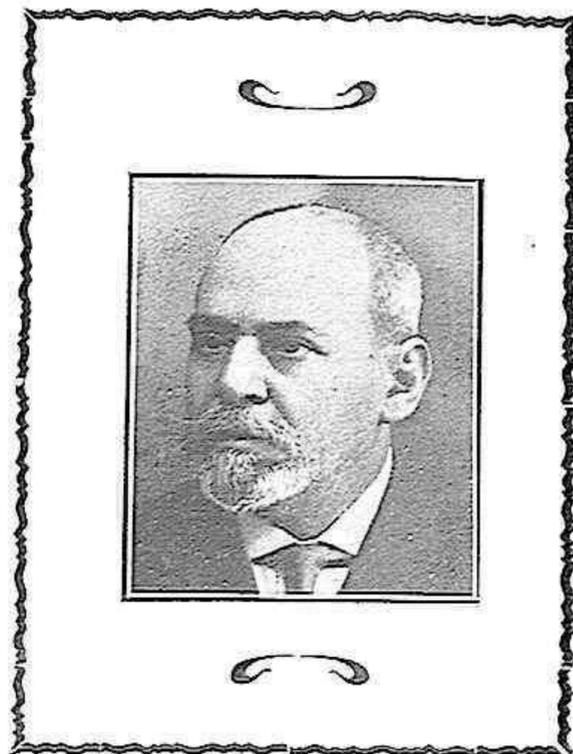




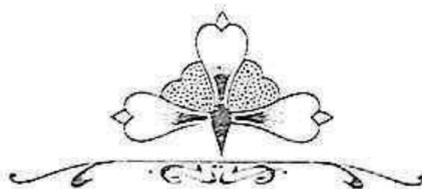
D. Rafael Ramírez Arellano,
Secretario del Gobierno Civil.



D. Luis Ruedas,
Capitán toledano, propuesto
para Comandante.



D. Valentín Margarida,
Jefe de telégrafos en Madrid.



D. Rafael Argeles,
Alumno del Colegio de
M.^a Cristina.



Sra. D.^a Carmen Valdemoro, primera actriz del Teatro Rojas.



D. Enrique Latorre,
Toledano premiado en
Madrid.



FIGURAS ARTÍSTICAS DE NUESTRO COLISEO

Carmen Valdemoro.

Es la primera actriz de la compañía que actúa en el Teatro Rojas.

El público toledano conceptúa a tan eminente artista, como cosa propia; paréceme oír todavía las exclamaciones de desilusión, cuando en la campaña teatral pasada, no figuraba la Valdemoro en las listas del elenco.

Y es que esta actriz supo dejar en el paladar de los toledanos un grato y persistente sabor de originalidad artística, difícil de desaparecer en el interregno de unos meses.

¡Ah! ya está entre nosotros, y está, no sólo por convivir con el público suyo, con el público que por quererla hizo de ella un ídolo, sino también para prodigarnos el goce de la delicada exquisitez de ese arte, que supo cultivar con su constante estudio, con su mucha inteligencia y su inconmensurable voluntad, para dar como fruto una artista de una perfección tan rara y de un mérito tan poderoso, que su espíritu sagaz, sentimental, ágil y brioso; su gallardía de emoción sedante y su gracia que es magnetismo irresistible, forman un *bouquet* de tan impecable naturalidad, que sus elementos constituyen los de la actriz moderna.

Ante todo, Carmen Valdemoro, es una actriz admirablemente educada para el teatro contemporáneo y el sitio que le corresponde ocupar en el pentágono artístico del arte de Thalía, es el límite casi indefinido, en donde se hermana el drama con la alta comedia.

Es la Sra. Valdemoro, alta, delgada, flexible, y una tristeza nubla su rostro que la da un carácter personalísimo. No digamos que su magnificencia la da esplendor de reina, pero sí es elegante y bonita; es de las que no imponen, pero que atrae; de las que no rinden y avasallan, pero que cautiva; de las que no ordenan, pero que insinúa y conquista.

La Valdemoro, cincelandos los pe-

queños matices sentimentales de las estrofas, con la perfecta dicción con que *dice*, no parece sino que copiara el sonido cristalino del agua deslizada entre las piedras de una selva virgen.

¿Quién no recuerda aquella aldeanita flamenca, tímida, que entre las flores de una ventana dice sin fingimientos y con cálido apasionamiento, sus amores nacidos espontáneamente en su alma inocente?:

«Capitán de los Tercios de Flandes.
Señor Capitán...»

¿No recordáis? ¿No vistéis a la más completa de nuestros artistas?

Pues aquello no era más que cómo la Valdemoro dedica al carácter de sus personajes un estudio lento, asiduo, penosísimo, hasta el punto de monopolizar su atención durante semanas enteras, luego exterioriza el espíritu que imagina haberse asimilado, es decir, que es impulsiva y trabaja bajo la inspiración del momento.

Es esta eminente actriz, de las pocas que *sienten lo que dicen*, de las pocas también que expresan bien las verdaderas impresiones; es de las que impulsan toda la lira del sentimentalismo.

La Valdemoro tiene hoy una *personalidad*, un *estilo propio*, que no se puede confundir con otro alguno. Yo la coloco desde luego entre las pocas actrices que ocupan hoy la primera fila en España.

Es apasionada, detallista, posee el arte de dar a lo pequeño relieve y valimiento, tiene enérgica virilidad en las actitudes, y si es necesario, porque lo exija la obra, es tierna, multiforme, exquisitamente femenina.

Una cualidad excelente posee Carmen Valdemoro; la voz. Es un modo de *decir* extraño, especialísimo, inconfundible; es una modulación de vocales, es un atraer y alejar sílabas de una misma palabra, vertiendo sobre las frases algo melodioso, inexpressable... así como son de plata... de caricia... de recuerdo...

Un detalle tengo que anotar de la Valdemoro *mujer*. Notoria es la persistencia de ese *yo* moral de los artistas de teatro, que hacen exaltar la enfermiza vanidad, el orgullo y los sentimientos que van ligados a la conciencia o idea que cada cual tiene de sí, olvidando la inestabilidad de su gloria, que sólo deslumbra un momento ante la multitud que pasa.

No hay más remedio que descartar a Carmen Valdemoro de ese egoísmo común a todos los artistas.

Es sencillamente natural y fuera del ficticio ambiente de la escena en donde la realidad está simulada con trapos y oropeles, es la mujer de sociedad culta, es discreta, inteligente, sin petulancias de superioridad sobre nadie; prodiga la sincera amistad de mujer santa, a toda aquella persona que a ella se acerca, sin orgullo, si se quiere con modestia, que siempre campea en sus labios. Cuesta trabajo persuadirla de sus valiosos merecimientos artísticos. Esto sólo refleja lo grande de su corazón y la nobleza de su alma.

Teófilo Moya.



EL ANDAR DE LAS ESTRELLAS

—¿Sabes, Plinio, por qué andan las [estrellas? (preguntaba a un pastor una zagala cuya mirada su candor propala) mira qué silenciosas y qué bellas van sin desconcertarse todas ellas; ¡nada en soberbio a su conjunto iguala! ¡Cómo se arroba el alma en tanta gala y, con su luz, se calman las querellas!—

—Son, niña, esas estrellas una plaza; que, en sus Estrados, el Señor maneja; para que ella impresione nuestras vidas; El va leyendo y sus apuntes seca, que allí, irradiado, todo se refleja ¡hasta las intenciones escondidas!

Y sabe: que esa plaza, ese sistema es uno de los múltiples millones

de sistemas que surcan las regiones
del vacío y de Dios son digno tema:
con él da al hombre del trabajo el

[lema y a su mente insaciable inspiraciones;
y por él vé de amor las explosiones
que han de dar gloria al héroe en su

]poema. Haya, pues, caridad porque no al-

[cance a esta mansión jamás el cataclismo
con que el Sumo Hacedor su plana

[cierra; cada generación hace un balance
y a la placa que dá más egoísmo

la aniquila, con su hálito de Tierra.
Sergio Mezo de Usgandía.



Campanilla teatral.

Durante el lapso de tiempo transcurrido de la inauguración de la temporada de Rojas hasta el pasado jueves, se estrenaron en nuestro coliseo *El orgullo de Albacete* y *La divina Providencia*, representándose además *Malvaloca*, *La sagala* y *La Malquerida*.

Tanto en las obras estrenadas como en las que fueron *repris* de otras temporadas, cumplió la compañía contratada por la Empresa.

Distínguese en ella, y en primer término, la Sra. Valdemoro, figura saliente entre todos los del elenco; la señorita Muñoz, discretísima damita joven; la Srta. Lara, que encaja bien en todos los papeles que representa, y así el resto del personal femenino en sus menores categorías.

En cuanto al masculino, sobresale, como actor cómico de gran fuerza, el Sr. Aguilar, y síguenle el Sr. Wandenberghe, Marimón y González, completando el cuadro los demás de la compañía.

No me considero lo bastante competente para señalar los lunares que tiene la modesta compañía de Rojas; pero si la Empresa ha de continuar con ella después de las obligadas representaciones de los *Tenorios*, para hacer más larga temporada, pregunte y verá cómo el público los conoce, y como juez supremo y pagano, le indicará las indispensables sustituciones.

Bambalina.



MADRIGAL

No me gusta mentir. Tú no eres bella,
tienes la dicha de no ser hermosa,
ni eres fúlgida estrella,
ni linda mariposa.

Tú no posees los encantos de hada,
ni es tu charla hablar de ruisseños;
no tienes la hermosura tan cantada
por vates soñadores...

Pero tienes un algo incomprendible,
que a tus ojos se asoma;
algo que es inocencia, alma sensible.
candidez de paloma.

De la rosa no tienes la arrogancia,
ni tienes su color ni su fragancia
mas tienes la humildad de las violetas...

No serás, por tu rostro, una Medusa...
mas si fueras mi musa
yo sería el mejor de los poetas.

Ignacio G. Romo.



RÁPIDA

SUEÑO DE AMOR

A María Cruz.

Quando fatigada mi mente y rendido el espíritu en la más plácida calma, en medio del más augusto silencio; cuando todo calla y dormita, dulcemente me entregaba al reposo, soñé con vuestra adorable imagen, la cual ví coronada por un nimbo de gloria, con tu rubia y rizada cabellera suelta, en desechas madejas de hilos de oro, envuelto vuestro talle ideal por bellos jirones de rosadas gasas; érais todo encanto; vuestros ojos azules y serenos como el cielo, al mirarme fueron la aurora, que al fin me despertaron.

Los primeros albores del nuevo día desvanecieron todas las sombras que por mi mente cruzaban; pero vuestra efigie no ha desaparecido jamás de ella, pues en ésta soís más hermosa y más encantadora y siempre os adoro porque soís la imagen que he soñado.

Joaquín Luque.



CANTARES

I

En este juego de amores
miro perdido mi juego,

que encuentro lo que no busco,
y busco lo que no encuentro.

II

Pedazos del cielo azul
en tus ojos puso Dios,
y colocó por remate
en cada pedazo un sol.

III

Ojos que tanto adoré
no me miran ni los busco;
¡ya mis ojos no se encienden
en el fuego de los tuyos!

IV

Pido a Dios una y mil veces
no me vuelvas a mirar,
que a veces la perdición,
en una mirada está.

V

No sé, cuando me miras,
qué es lo que quieres,
pero busco la vida
y hallo la muerte.

VI

Ni te hablo ni me hablas,
ni te miro ni me miras,
pero viven nuestras almas
por un pensamiento unidas.

VII

Miro esas lágrimas tristes,
cuando corren por tu cara
como gotas de rocío
en una rosa temprana.

VIII

Del jardín de mis amores
las flores se han marchitado,
¡sólo están frescas dos rosas!
¡las dos rosas de tus labios!

IX

Cuando pasa la bandera
la saludo con el alma,
y la miro como un hijo
que ve a su madre que pasa.

Narciso Díaz de Escobar.



Nuestros fotografiados.

Ilmo. Sr. Conde de Casal, Marqués de Alginet.—Se ha revelado un entusiasta defensor de la provincia de Toledo, haciendo cuanto puede por su progreso y engrandecimiento. Es un Senador que agradeciendo el nombramiento que de él hicieron los toledanos, tiene abiertas las puertas de su palacio a todos cuantos necesitan sus recomendaciones para algo útil.

D. Luis Ruedas.—Valiente e ilustrado militar toledano, que a los veintitrés años de edad ha conseguido en los campos de batalla de Africa, ser Capitán de Infantería, condecorado con dos cruces rojas del Mérito Militar, la de María Cristina y haber sido propuesto en los últimos combates para el ascenso a Comandante.

D. Valentín Margarida.—Conocidísimo señor perteneciente al Cuerpo de Telégrafos, que convivió con nosotros durante muchos años y quien después de reorganizar los servicios de la central de Barcelona, ha sido nombrado Jefe de la de Madrid.

D.^a Carmen Valdemoro.—Primera actriz de la compañía que actúa en el Teatro de Rojas y cuyos merecimientos artísticos dan lugar a que reciba continuas ovaciones en cuantos papeles desempeña.

D. Rafael Ramírez de Arellano.—Ilustre literato, autor de valiosos trabajos de esta índole, miembro correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y en la actualidad Secretario del Gobierno civil de esta provincia.

D. Rafael Argeles.—Joven y notable artista del Colegio de Huérfanos de María Cristina de esta capital, que en unas recientes oposiciones ha conseguido la plaza de pensionado de pintura en la Academia Española de Roma.

D. Enrique Latorre.—Aplicadísimo joven, hijo de Toledo, que ha obtenido premio extraordinario en la licenciatura de Ciencias Químicas, y que ya lo obtuvo también en el bachillerato.



CANTARES

Sobre el corazón pusiste
la flor que te regalé.
¿Por qué ha de tener la flor
más suerte que mi querer?

—
¡Qué manera de tronar
y qué exhalaciones caen!
Cierra los ojos, chiquilla,
que tus ojillos atraen.

—
Un juego de bolos es
para tí el amor tan solo;
tu corazón es la bola;
los que te quieren los bolos.

—
De niño, todo esperanzas,
de joven, todo ilusiones,
de hombre, todo incertidumbres,
de viejo, todo temores.

—
Calumniaste a una inocente,
pero no hay Dios en el cielo
sino te veo sufrir
todo el daño que le has hecho.

—
El hombre que no ha temblado
ante el peligro mayor,
lo mismo que a un azogado
le hace temblar el amor.

José Iruela.



REPIQUES

El trabajo de construcción del «Grupo Escolar» Fernández Jiménez, ha quedado paralizado por agotamiento de fondos y en el estado que gráficamente queda señalado en uno de nuestros fotografiados.

La cafrería infantil, ya se ha cebado en él, arrancando ladrillos de la construcción y no ha de pasarse mucho

tiempo sin que veamos la rápida destrucción de lo hecho.

Vergonzoso es lo expuesto; pero cierto.



Han fallecido en esta capital, los niños Ubaldo Domínguez y García y Victoriano Menchén y Bargueño.

A los padres de los fallecidos, nuestros buenos amigos, y demás familia, enviamos sentido pésame.



El Comedor de Caridad, dependiente de la «Junta de Protección de la Infancia y represión de la mendicidad», continúa con éxito su altruista misión, socorriendo con comida y cena a los mendigos, y albergando a los transeuntes durante veinticuatro horas.



Continúan activamente los trabajos de organización del Congreso Nacional de la Prensa no diaria que se celebrará en Barcelona, siendo ya numerosas las adhesiones con que cuenta la Comisión nombrada al efecto.

El Congreso es seguro se celebrará en uno de los regios salones de una Corporación Oficial de la capital de Barcelona, y en la Mesa Presidencial tendrán puesto de honor las más esclarecidas firmas de la intelectualidad española y de la política.

Para toda clase de dudas pueden dirigirse nuestros compañeros al Presidente de la Comisión Organizadora del Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria, en la calle Aragón, 230, Barcelona, en donde han quedado instaladas las Oficinas del Congreso.



Nuestra revista literaria ilustrada LA CAMPANA GORDA, se vende en Madrid, en el puesto de periódicos de la Puerta del Sol, establecido en la Cervecería de Candelas.

Algilibus.

Toledo.—Imp. de Rafael G. Menor.
Comercio, 57 y Sillería, 15.

SON SIEMPRE PREFERIDOS

LOS

CAFÉS DE LA COMPañÍA COLONIAL

CAFÉ PUERTO RICO

CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A 0,60 PESETAS

**HOTEL IMPERIAL
Y RESTAURANT**

— DE —

Guillermo López

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TOLEDO

Diploma de Honor por su gran servicio de mesa.

Zapatería de Angel Araque

Esta Casa viene siendo la preferida por el público para surtirse de toda clase de calzado, por reunir el que en la misma se confecciona y expende, condiciones de solidez inmejorable, unidas al gusto más delicado en presentación y novedad.

— Alpargatería y Cordelería de todas clases. —
COMERCIO, 50.—BELÉN, 5.—TOLEDO

¡¡ECONOMIA SORPRENDENTE!!

Gran salchichería de E. Bayo.

Zocodover, 45 y Comercio, 19.—TOLEDO

Entre las muchas ventajas y garantías que cuenta la clientela de esta antigua casa, la más importante, es que todos los artículos que no son de elaboración propia, son analizados microscópicamente por un competentísimo Inspector de carnes de esta localidad antes de ponerlas á la venta.

Talleres tipográficos,

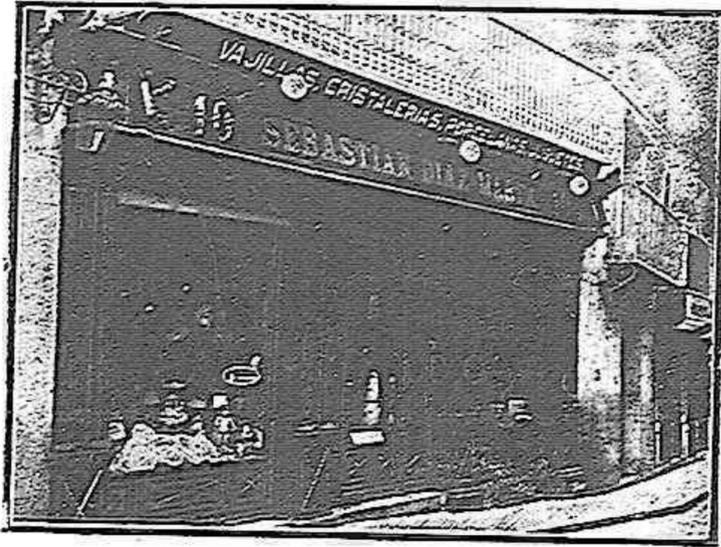
librería y encuadernación

DE

Rafael G.-Menor

✻ COMERCIO, 57 Y SIBLERÍA: 15 ✻
TOLEDO

Bazar Díaz=Marta. COMERCIO, 10
TOLEDO



Artículos de fantasía para regalos.—Relojes pulsera, última producción (elegantes, seguros y baratos).—Lámparas y material para luz eléctrica y timbres.

Curtidos, Alpargatería y Cordelera
de

Eleuterio Hernáez

COMERCIO, NUM. 61. — TOLEDO

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CAIZADO DE VERANO DE TODAS CLASES
CARBURO DE CALCIO

Emilio Fernández
de Jáuregui

Odontólogo=Cirujano Dentista.

Comercio, 70 y 72.

TOLEDO



Niveiro Hermanos

Proveedor de la Real Casa.

Gran Fábrica de Mazapán,
Confitería y Coloniales.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición internacional de Madrid de 1907.

Comercio, núms. 71 y 73.—Teléfono, 202.
TOLEDO

Academia General de Enseñanza. Ciudad Real.

DIRECTOR: LIC. D. MIGUEL PÉREZ MOLINA

Interesa á las familias conocer la organización de este Centro en que diecinueve cursos ha logrado éxito creciente desde su fundación.—Pídase el Boletín en donde consta su descripción, disposiciones reglamentarias, resultado del presente curso, resumen de los anteriores y Profesorado.—Referencias en toda la provincia y sus limítrofes, de numerosas familias.—Puede visitarse para apreciar su instalación y condiciones higiénicas.—Se admite matrícula en todas las secciones de Enseñanza que comprende y para la Escuela militar particular.—Las solicitudes para el internado y consultas se dirigirán á la Secretaría.

DISPONIBLE